



Una forma de medir la calidad del agua es mediante la conductividad.

Para medir la conductividad, los científicos colocan un medidor en una muestra de agua y el medidor les dice un número que representa su conductividad.

El medidor tiene dos sondas de metal que miden la capacidad del agua para pasar una corriente eléctrica entre ellas. No se usa electricidad en este proceso, pero el medidor nos dice con qué facilidad una muestra de agua podría pasar una corriente eléctrica a través de ella.

Esto nos dice cuánto se disuelve en el agua. Mide minerales como el calcio que hacen que nuestros cuerpos estén sanos y contaminantes como fertilizantes, pesticidas, metales pesados y agua sucia que se liberan de las fábricas.

La electricidad puede atravesar toda el agua, por eso tenemos cuidado de mantener los dispositivos eléctricos alejados del fregadero y la bañera. Pero cuando se disuelven más sustancias en el agua, la electricidad puede atravesarla aún más rápido. Generalmente, cuando se disuelven más sustancias en el agua, la electricidad puede atravesarla aún más rápido. Generalmente, cuando se disuelven más sustancias en el agua, la electricidad puede atravesarla aún más rápido. Generalmente, cuando se disuelven más sustancias en el agua, la electricidad puede atravesarla aún más rápido.